

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENOUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO C. PLÁ

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 126 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. y 2 a 5 p. m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 10 - San Lorenzo, día y m. r.;
Sis. Paula, y. y m.
Domingo 11 - Stos. Alejandro, Rufino,
y Tiburcio, m. r.; Sis. Susana, y. y m.
Lunes 12 - Stos. Macario, Julián y
Aniceto, m. r.; Sis. Feliciano, y. y m.
Martes 13 - Stos. Hipólito, Casiano y
Máximo, m. r.; Sis. Juan Berchmans, Sis.
Elena y Concordia, m. r.
Miércoles 14 - Stos. Calixto y Marce-
lo, m. r.; Sis. Ayuno y Abstinencia.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 10 DE AGOSTO DE 1907

Una funesta llaga

La vida social de Montevideo tiene algunas manifestaciones de profunda perversion.

Con tristeza en el alma vamos comprobando, nosotros que tenemos obligación por nuestra misión de periodistas, de estudiar las diversas modalidades de la vida de nuestro pueblo, los estragos terribles que el libertinaje y la concupiscencia producen en generaciones que se acercan al ocaso de la vida y en generaciones que surgen y que, a poco andar, revelan ya el sello de una decrepitud prematura.

Montevideo avanza en el camino de la corrupción de costumbres y de exteriorizaciones típicas de perversión moral. Las huellas son visibles. El progreso ha trasplantado aquí los adelantos deshonrosos de las grandes metrópolis. Las ideas materialistas que se propagan han abonado el terreno. La propaganda antirreligiosa destruye el poderoso dique opuesto a las pasiones. La negligencia, o complacencia muchas veces y en determinados casos, de las autoridades, permite el establecimiento de incentivos degradantes que atraen y subyugan a esos corazones maleducados y a los que se ha quitado la fortaleza de los puros ideales. Y ciertos factores de complejo estudio, cuya consideración compete al moralista y al sociólogo, terminan la obra desmoralizadora.

Las librerías de Montevideo venden una cantidad asombrosa de novelas pornográficas. Libros especialmente indecentes, que los libreros guardan en la trastienda, son solicitados por niños imberbes. Revistas de arte, es decir, llamadas de arte, indignas de que una persona honesta las tenga en sus manos, son un negocio lucrativo para ciertas casas sin escrúpulos. Los garitos y ruletas funcionan en gran cantidad en nuestra ciudad. El juego va criando hondas raíces. Los cafés, establecidos en número desproporcionado a la población, albergan de día y de noche, a jóvenes y viejos que se pasan las horas muertas en ellos alimentando los vicios de la holgazanería. Los teatros, ahí los teatros con representaciones inmorales y funestas, y noche a noche, de bote en bote, y resplandecientes de lujo y pedrería, que encienden con tanta frecuencia la miseria de un hogar no siempre oculto, en su intimidad, a la mirada burlona de un público murmurador e indiscreto. La pasión del juego y de la figuración social, cuántos e irreparables muchos daños morales, perversiones profundas, envilecimientos degeneradores se palpan, con naúseas, en ese mar de insondables peligros.

El mal que ponemos al descubierto, levantando tan solo una punta del gran velo que lo cubre a los ojos de la población honesta y laboriosa que labra su felicidad en el trabajo honrado y en el cumplimiento de los deberes religiosos, población muy numerosa aún para honra del país, va estampando sus lacras en todas las clases sociales con perjuicio evidente para el porvenir de la nación.

Hay un teatro, emplazado en la ciudad vieja, donde el vicio maldito con el mismo rasero al legislador serio y grave que representa al país, que al agitado anarquista que conspira contra la sociedad; al joven de atildada presencia, requerido por su sociabilidad en nuestros salones aristocráticos, que al perdedor

que cuenta por docenas sus entradas a la cárcel; al padre de familia, honorable entre el número de sus relaciones, que al paría sin hogar ni nombre; al comerciante de fuerte crédito en plaza, que al obrero infeliz que pierde a la noche el fruto del rudo trabajo diario. Y ante un escenario asqueroso de lujuria, digno de Sodoma y Gomorra, se sienten todos ellos iguales, fraternizan en las manifestaciones de la bestia humana. Sin dignidad, sin decoro, sin vergüenza, con el honor hecho guñapos, allí están los que dan leyes al país; los que han de recibir el tierno beso de la esposa o el dulce abrazo de la hija; los que han de formar hogares uruguayos; los que han de dar ciudadanía al país; los que sostienen el comercio de la plaza. ¿Qué frutos ha de dar esta escuela para el porvenir de la patria? No nos atrevemos a dar la respuesta.

La autoridad competente es culpable, por de pronto, de la permanencia de ese foco con todas sus irradiaciones perversas. La ordenanza sobre espectáculos públicos prohíbe esas extralimitaciones del vicio. ¿Qué hace? ¿Vive en las candidas regiones de la luna el Inspector de Teatros? No ve que en esa salazana de espectáculos, que según nuestros serios informes, ni en los teatros más corrompidos de París se permiten? ¿Es miopía acaso? La decencia pública le impone un deber y este deber le sujeta a responsabilidades. En nombre de la moral le llamamos al cumplimiento de su deber.

En cuanto al mal general de que hablamos nos compete a los católicos el deber de combatirlo. Somos los únicos que podemos hacerlo. Porque únicamente las doctrinas salvadoras de nuestra sacrosanta religión pueden curar esa llaga funesta. Mantengamos la pureza reconfortante de las costumbres cristianas, base de toda regeneración. Sustraigamos nuestros niños a las escuelas sin Dios. Difundamos la buena lectura y la prensa defensora de nuestros principios. Propagaremos con celo y con energía las enseñanzas saludables de nuestra fe. Y demos a nuestros actos públicos y privados, toda la entereza consecuente de nuestras profundas convicciones católicas; que el ejemplo de nuestras obras abone elocuentemente la excelencia incontestable, salvadora y eterna de las doctrinas de la Iglesia!

Quiéranse

¡Caramba! No se puede negar que estos anticlericales de todos los países y de todas las jajas, tienen una imaginación y una invención de veinte mil de a caballo. Que en el convento tal, que en el seminario cual, que el capellán fulano, que el fraile talano, que la monja perengana, y...

«Hoy como ayer, mañana como hoy
Y siempre igual»
Con los mismos desvelos y calumnias
Siempre, por variar,
arman un barullo, que ni un regimiento
tamborea.

Ayer eran los imbéciles de la Argentina que se dieron a fabricar un serial de calumnias y deatinos, y hoy para qué? para engañar a los bobos, dar trabajo a los jueces; y cantar luego la palinodia ante la sentencia de los tribunales.

Hoy les toca el turno a los anticlericales de Italia, quienes fallan como un perro por la Masonería, se han dado también a inventar cuentos que contar al pobre pueblo, ese eterno niño que, queda siempre embobado al primer tejido de mentiras que lo susurren al oído.

¡Zambombal y que la han armado gorda los italianos!

Manifestaciones, podridas, tiras, incendios, chuzcos con la policía, insultos a los sacerdotes, y otro sin número de monadas que están haciendo allá mil maravillas a esos apóstoles de la civilización y de la moralidad pública.

Y ¿todo para qué?

Para que nos ealga el procurador real, y la prensa entera y aún el telegrama, con que todo ello no ha sido sino alguna de borrajas, y una tábula de calumnias para alborotar al pueblo, y un juego de la masonería italiana para intimidar al gobierno y recuperar la influencia perdida. Cualquier día de estos, también a nue-

tros anticlericales, por no ser menos que sus cofrades los italianos y los argentinos y para demostrar al mundo, que también ellos tienen chipsa de inventores, les da por inventar alguna infamia en la que figuren media docena de frailes y veinticuatro monjes por lo menos.

¡Que caramba! difían ellos - no hemos de pasar toda la vida, copiando en nuestros paquines, los cuentos que nos vienen de afuera; es menester que también pongamos algo de nuestra cosecha.

Pues; no faltaba más!
(Como si ellos no tuvieran para el caso tanta imaginación como el que más)

Y sinó, que lo diga el cuento aquel a propósito del convento de las Salesas.

Fué un ensayo morrocotudo, que denunciaba una chispa feróz en sus autorías.

El Mudo.

CARTA DE ITALIA

El movimiento católico italiano

(Para «El Amigo del Obrero»)

Brianza, 12 de Julio de 1907.

He aquí debajo del hermoso cielo de la bella Italia: la hermosa recorrida de un extremo a otro casi con loco frenesí; las bellezas incomparables de este clásico país las hubiéramos querido contemplar de un solo golpe. Nos hemos extasiado en presenciar de un panorama grandioso perdiendo una infinidad de detalles: el que tenga tiempo y dinero para hacer su gira de placer con más lentitud, hará muy bien en no darse tanta prisa.

Al tomar nuestra prima ni siquiera cruzó por nuestra mente la tentación de querer ofrecer a los muy amables lectores de EL AMIGO DEL OBRERO el relato de lo que hemos visto. ¿Para qué? Con tomar en la mano una guía de viaje, se leerán cosas un millón de veces mejor escritas de lo que nuestra pobre pluma podría hacerlo. Es tan infinito el número de las muy respetables cartas y reseñas de viajes, que no hay para que aumentar el repertorio de tan ilustre colección.

Sólo diremos algo sobre el movimiento católico italiano. A fuer de francos y leales, empezamos por confesar paladinamente que no nos hemos tenido tiempo ni oportunidad de estudiar un asunto de tanta trascendencia. Las personas entendidas que deseen un estudio serio, meditado y prolijo sobre la materia, que busquen otro Santo a quien encomendarle: nuestro objeto es comunicar nuestras impresiones personales a los obreros católicos.

Lo primero que hemos observado es que en el asunto de la cuestión social se ha verificado al pie de la letra lo que dijo el divino Salvador: Los hijos de las tinieblas son más prudentes que los hijos de la luz. (Se ve que el conocimiento tiene la pasta de que hemos sido formados).

El socialismo, hijo legítimo o natural del liberalismo, falta de religión, cultura y buena crianza, empezó por sublevar a las barbas a su propio padre - ¡era a cerveral... - y a empellones, bofetadas y puntapiés quiere derribarlo de su trono y sustituirlo. ¡No hay duda que han de respirarse muy buenos aires en las alturas, ya que todos propenden a subirlas...

Para subir se necesita de algo que sirva de escalón. Y el escalón, para el caso presente, es el pobre pueblo. Pero, claro está, al pueblo no hay que decirle: «¡agacha el lomo, pon tu frente en el polvo, que tengo que hollarlo con mi planta para subir. ¡Quién sería tan torpe para hablar así! No, al pueblo hay que ponerle muy buena cara, decirle mil salamecías, estrechar con fruición sus callosas y no limpias manos, y después de mil reverencias, gritar con toda la fuerza de los pulmones: «¡Ave, pueblo soberano; eterna vleitima de todas las tiranías y todas las explotaciones, endereza tu cuerpo encorvado por el trabajo, biérgue tu cabeza; tú debes ser libre; tú debes ser independiente; tú debes ser rico y feliz; redénte, ponte bajo mi inteligente y desinteresada dirección, préstame tu fuerza y tu apoyo, que jó te llevaré a la suspirada libertad, independencia y felicidad».

Así lo habló el vicio y barcomido liberalismo para encaramarse en las alturas; y una vez arriba, hizo con él lo que al liberalismo le expriente el juego.

El socialismo en este plano no ha intentado nada nuevo, hizo lo mismo que su ilustre padre. De tal palo, tal astaca. El tal palo del vicio es que el pueblo tan torpemente engañado, empujado y esquilado por el liberalismo, sigue escuchando y creyendo de buena fe a sus eternos embaucadores. Se ve, al fin y al cabo, que el pueblo es un buen muchacho en quien no cabe engaño.

El socialismo italiano usando, pues, de la antigua maniobra de prometer mucho y no dar nada - lo mismo que el diablo - se ha hecho una infinidad de adeptos, ha adquirido una posición formidable con la

que intimida al gobierno y le obliga a entrar en tratos con él; y si esto lo deja, no estará lejano el día en que llegará a ser poder soberano.

Y los católicos italianos, mientras tanto, ¿qué hicieron? Lo más natural del mundo: dormir, ¡tan como lo, tan gustoso, tan restaurador de fuerzas el dormir!...

Nos perdonen los católicos italianos lo atrevido de nuestro juicio; ¡si todos los católicos del mundo, salvo las muy honradas y muy raras excepciones, somos así! Confiados en las promesas de Cristo en favor de su Iglesia, que arreco la tontería y rujan los vientos y bremen los mares, queremos dejar sólo a Dios el deber de la defensa; y como Jesús nos echamos profundamente a dormir después de la tempestad viene la calma, solemos decir con indulgencia musulmana:...

El pueblo italiano es esencialmente católico: en los días de fiesta los templos están repletos y los confesionarios concurren. Cuando el socialismo se presentó en el campo de la lucha, lo que el Espíritu Santo puso para regir al pueblo de Dios, no se dieron cuenta del peligro. El potente y atrevido adversario empezó y siguió con ardor su obra demoledora: los resultados se palpaban muy pronto; la gente obrera fué alejándose en gran parte del templo, y profana las fiestas, maldice de Dios, desprecia al sacerdote y hasta se lo asesina en pública calle, como última ofensa sucedió a las puertas de Florencia. Muchos de los jóvenes dormidos empezaron a despertarse, a restregar sus soñolientos ojos, a estirar sus agarrotados brazos, se aprestaron a la defensa y palmo a palmo están disputando al enemigo el terreno perdido.

Fué aquello un glorioso despertar. Ya los lectores de EL AMIGO DEL OBRERO tienen noticia de lo mucho que se ha trabajado y se sigue trabajando en Italia para mejorar la condición de los hijos del trabajo. Sólo tenemos el gran pesar de hacer notar que, por desgracia, este movimiento católico no es general en todas las regiones de la Península. El socialismo hace su mayor propaganda en los grandes centros industriales y urbanos más poblados; y es allí donde los católicos se han visto obligados a trabajar para contrarrestar en lo posible su obra nefasta. En los demás puntos donde la acción de los enemigos es menos manifiesta o no tan activa, los católicos y los que tienen el deber de gobernarlos, siguen durmiendo.

No entendamos decir con esto, que los muy numerosos y muy celosos sacerdotes con que cuentan estas regiones estén cruzados de brazos, no. Trabajan y mucho; a lo antiguo: celebran fiestas y novenas a todos los Santos del almanaque, funciones larguissimas, procesiones interminables - presenciamos una en una capital de Provincia que duró cuatro horas cabales - fuéralas que abarcan to la una mañana desde el alba al mediodía, y para los cuales, dicho sea en honor de la verdad, cobran una biococa. Pero de círculos de oreros, centros juveniles, sociedades de recreo, cajas de ahorro, etc. etc., casi no se tiene noticia... En vez de celebrar tantas y tan largas fiestas no sería mejor atender a las obras de propaganda católica? Así es, pero... ¿lo antiguo? ¿Lo que hicieron nuestros mayores? ¡Nihil in novetur, nada de novedad. Y si los enemigos nos combaten con armas nuevas y más perfeccionadas y de mayor alcance?

—No importa, nihil in novetur, nosotros responderemos con nuestras armas antiguas que tanto valor tienen... en los museos.

Mas aún: en las mismas ciudades en donde el movimiento católico está en nuge, no es secundado por todos. Los amigos y secuaces del temporis acti abundan en todas partes. Últimamente en Roma, en ocasión de las elecciones municipales, los católicos, aunque unidos a los liberales moderados, han sido derrotados por el loco anarquismo, socialista, liberal dirigido por la mano oculta de la masonería. ¿Cuál ha sido la causa? No haciendo estudio lo bien el punto, no queremos aventurar nuestro juicio para no exponernos a la contraria contra nadio un falso testimonio. Sin embargo, si los numerosísimos e ilustradísimos y celosísimos sacerdotes del clero romano, cumpliendo con el precepto de consejo del Espirituísimo León XIII, hubiesen asilido algo más de sus espléndidas y bellísimas sacristías para buscar al pueblo en los talleres, calles y plazas ¿hubieran sufrido aquella derrota?

¿Chí lo ía?

En fin el mundo hay que tomarlo como es: los católicos para despertar de nuestra dormida y hacer algo, es necesario que un día de hierro nos sacuda y nos haga ver que estamos abocados al abismo. Para decirlos a cuidar de nuestra casa, es preciso verla próxima a un derrocamiento de las cosas...

El movimiento católico italiano lo ha salido desde hace tiempo un formidable y muy temible enemigo: el modernismo o

reformismo católico. Este excelentísimo caballero exige un capítulo aparte.

Quidam.

Círculos C. de Obreros

UN NUEVO CÍRCULO

EN SARANDÍ GRANDE

Con el mayor placer anunciamos que debido a los nobles y celosos esfuerzos del dignísimo cura vicario de Sarandí Grande, Phro. Juan E. Perez, quedará definitivamente constituido en breve, en esta localidad, un Círculo C. de Obreros, que se incorporará a la gran institución arraigada ya en casi todos los departamentos de la República.

El Consejo Superior ha recibido el proyecto de Reglamento que formuló la Comisión provisoria constituida en Sarandí Grande, reglamento basado en los Estatutos únicos que rigen a todos los Círculos, dándole la hermosa unidad de fines y propósitos que constituye su fuerza. El Consejo dictaminará en breve sobre su sanción.

La nota pidiendo la incorporación del nuevo Círculo a la gran federación que tiene al Consejo Superior por autoridad suprema, viene firmada por el digno párroco y los distinguidos señores U. R. Pereyra y Rufino J. Martínez como presidentes y secretario respectivamente.

Recibamos con alborozo a este nuevo soldado que avanza a ocupar su sitio, en el movimiento cristiano social de nuestra obra, con grandes entusiasmos y trayendo buenas promesas de brillantes triunfos.

Bienvenido sea!

Reciban los valientes iniciadores del nuevo Círculo, nuestras calurosas felicitaciones.

CONSEJO SUPERIOR

Celebró sesión ayer bajo la presidencia del señor José S. González y asistencia de los doctores Perea y Gallicia y señores Noro, Cánepa Franco, Bernasconi, Añorga, Cendoya, Mosca y Quagliotti.

El Círculo de Montevideo cumpliendo lo dispuesto en los artículos 53 y 56 de los Estatutos, remite la suma de sesenta pesos correspondientes al primer semestre del corriente año, y copia del informe de la Comisión F. de Cuentas.

El Durán solicita diversos impresos.

El del Cerro invita para asistir a la asamblea que celebrará el domingo 11 del corriente a las 2 1/2 p. m.

La comisión que se ha constituido en Sarandí Grande, para organizar un nuevo Círculo, somete a la aprobación del Consejo el proyecto de reglamento que ha formulado.

El Círculo de la Unión comunica que ha nombrado al señor don Juan Varesse como delegado ante el Consejo Superior. Se trataron otros asuntos de carácter interno.

CÍRCULO DE MONTEVIDEO

PARTIDO DE PELOTA

Mañana domingo por la tarde, a las 3 se jugará en la cancha de pelota del Círculo un interesante partido de desafío entre los señores Pedro Parrabere y N. Uresatran contra Servando Santamarina y R. Zaffaroni. Será a 50 tantos.

La animación creciente que despierta el juego de pelota llevará una gran concurrencia al local social.

El partido últimamente jugado provocó gran entusiasmo.

EL FESTIVAL DEL PRÓXIMO DOMINGO

Cuarta función

Ho aquí el programa del festival que tendrá lugar el próximo domingo en el salón del Círculo, Minas 240:

El cuadro dramático dirigido por don Luis Urquiza, pondrá en escena el precioso juguete cómico, titulado: «Una víctima de amor» con el reparto siguiente: Juan, J. Masas; Pascual, L. Urquiza; José, N. Castilla; Lucas, J. de Mata.

—Conferencia con proyecciones luminosas: por el doctor Miguel Perea.—Temas: Pompeya y sus ruinas (la ciudad enterrada).

Resumen:—I. La bahía de Nápoles; El Vesubio; El cataclismo del año 79; Exhumación de Pompeya; Planta de la ciudad; El Museo; El gran Foro; Templo de Júpiter; La Basílica; Templo de Apolo; Templo de Isis; Templo de la Fortuna Augusta; Templo de Mercurio; Foro triangular; Teatro; Anfiteatro; Cacería de Gladiadores; Termas del Foro; Puerta de Herculanio; Vía de las Tumbas; Calle de la Fortuna; Calle de la Abundancia; Camino de Estadía.

II. Las casas:—Casa del Panadero; Casa del vendedor de vino; Casa de Salustio; Casa de Holconius; Casa de Lucrecio; Casa de Pansa; Casa de Diomedes; Casa de Vetti; Freco de Apolo; El mosaico «Cave canem»; Vista panorámica; Reflexiones finales.

—Proyecciones por el cinematógrafo «Paris»: La péca del bacalao, 3 partes; Plaza de San Pedro en Roma; Castillo de San'Angelo; Cacería del ciervo, 2 partes. —Humorísticas:—Ladrones de salmón; Picardías de niñas; Contrabando apesado; Blanco humano; Salida para vacaciones.

La orquesta amenizará los intermedios con selectas piezas de su repertorio.

Précios de entrada (en condiciones reglamentarias): Socios y socias de todas las categorías, señoras, señoritas y niños, 10 cent.; hombres no socios, 20 id.

Las entradas están ya en venta en los siguientes puntos: Secretaría del Círculo, Minas 240; Administración de EL AMIGO DEL OBRERO, Daymán 120; Librería Popular, 18 de Julio 523; Librería de la Aguada, Agraciada 321.—A las 8 1/2 p. m.

Se previene que solo se expendrán 600 entradas por no permitir mayor número la capacidad del salón.

Advertencias.—Los festivales no se suspenden por causa de tiempo. La primera serie continuará durante todos los domingos del mes de Agosto. Los programas se repartirán en el salón del Círculo, se publicarán con anticipación en EL AMIGO DEL OBRERO y podrán alterarse en caso de necesidad.

Agradecemos

Hemos recibido muchas felicitaciones por la colaboración bimensual con que nos honra el ilustre director de L'Univers Mr. François Veullot.

Agradecemos muy mucho estas demostraciones de amistosa estima.

Correspondencias de Italia

Nuestro ilustrado colaborador QUIDAM cuyas «Frusterias» eran tan leídas por nuestros lectores, encontrándose actualmente en Italia, nos favorece con hermosas correspondencias.

En este número publicamos la primera. Nuestros lectores la leerán con agrado.

PIO X

Agosto 9 de 1908

Ayer celebró la Iglesia Universal el cuarto aniversario de la exaltación de S. Santidad Pío X al trono de San Pedro. Día siempre memorable. José Sarto, el Cardenal de Venecia, el amigo y padre de los pobres, es hoy el maestro de las multitudes y el amigo de los pobres, de todos los que tienen sed y hambre de justicia y caridad.

Terrible y encarnizada es la lucha que en estos momentos sostiene el infierno contra la Iglesia. Pero esto mismo nos asegura que la victoria de Cristo será más grandiosa.

Pío X cumpliendo su lema y la apostólica empresa de su pontificado, ha comenzado a restaurar las cosas en Cristo.

Que el Señor conserve por muchos años los días del Pontífice Pío X, que los prolongue hasta que vea restaurado todo en Cristo!

El Templo de Las Piedras

Regocijo en la población

El Superior Gobierno dió conocimiento a la Comisión de las Obras del Templo de Las Piedras de la resolución de que informamos ya a nuestros lectores ordenando la reconstrucción del Templo.

He aquí la nota recibida por el señor presidente de dicha comisión:

M. Ministerio de Relaciones Exteriores.

Montevideo, Agosto 5 de 1907.

Señor:

Remito a esa Comisión para su debido conocimiento, copia conforme, de la resolución dictada por el Poder Ejecutivo, dando sin efecto la de fecha 6 de Abril de 1906, relativa a las obras de demolición de las Torres del Templo de Las Piedras.

Saludo a los señores miembros de la Comisión atentamente.

JACOBO VARELA ACEVEDO.

Al señor presidente de la Comisión de las Obras del Templo de Las Piedras.

Copia.—Ministerio de Relaciones Exteriores.—Montevideo, Agosto 2 de 1907.

—Habiéndose asesorado el Gobierno de persona competente y que lo merece entera confianza y cuya opinión respecto del verdadero estado en que se encuentran las torres del Templo de Las Piedras, que no amenazan desmoronarse, coincide con la del arquitecto señor Juan M. Au-

